

## OBITUARIO A LA PROF<sup>A</sup>. DR<sup>A</sup>. KATHARINA NIEMEYER (1962–2018)

El Instituto de de Lenguas y Literaturas Románicas de la Universidad de Colonia lamenta la muerte de la Profesora Dr<sup>a</sup>. Katharina Niemeyer. Falleció el pasado 4 de julio de 2018 tras haber sufrido una enfermedad larga y muy grave. Con ella perdemos a una colega altamente estimada y reconocida, también más allá de los límites geográficas de nuestro país. Durante casi dos décadas contribuyó de manera decisiva a la conformación de nuestro instituto.

Katharina Niemeyer nació en Colonia en 1962, y desde 1981 realizó estudios de Filología Hispánica y de Filosofía en Colonia, Hamburgo y Sevilla. En 1990 se doctoró en la Universidad de Hamburgo, donde trabajó a continuación en el Instituto de Estudios Latinoamericanos como ayudante de cátedra. Tras su habilitación en el año 2000 tuvo a su cargo la suplencia de la cátedra de Hispanística y Lusitanística de la Universidad de Francfort del Meno y en el 2002 recibió el llamado para cubrir la cátedra de Literaturas Hispánicas en la Universidad de Colonia.

En su tesis doctoral, publicada en español en 1992, se dedicó a la poesía, hoy casi olvidada, del llamado «premodernismo» de la principal escuela española de poesía de las postrimerías del siglo XIX. Contradiendo la opinión científica prevaleciente, Katharina Niemeyer demostró de manera convincente que no hay que leer a los poetas del premodernismo como precursores del bien conocido modernismo del fin de siglo, sino más bien como representantes de normas estéticas conservadoras y, como tales, como oponentes a las tendencias modernas que se estaban extendiendo desde Francia. Katharina Niemeyer supo fundamentar su tesis en una serie de interpretaciones detalladas y en parte contrastivas de poemas, para lo cual se sirvió a menudo de primeras ediciones y de otros documentos de difícil acceso. Con ello consiguió evocar un panorama completo de la poesía española alrededor de 1900, que se destacaba mucho más de lo que hasta entonces se había pensado por la contemporaneidad de lo incontemporáneo.

En su tesis de habilitación, publicado en 2004 y de nuevo en español, Katharina Niemeyer se dedicó al estudio de un campo poco investigado hasta la fecha, a saber: la novela hispanoamericana de vanguardia de la década de los años 1920 y 1930, que había permanecido durante largo tiempo a la sombra de la novela regionalista del mismo período. Basándose en un extenso corpus de textos pudo comprobar que la novela hispanoamericana de la segunda mitad del siglo XX, renombrada entretanto mundialmente, no solo se nutría de fuentes europeas y norteamericanas, sino que se refería de igual manera a una tradición subcontinental de la narrativa moderna. Por medio de ejemplos de textos provenientes de diversas regiones del subcontinente Niemeyer observó la independización gradual de esta tradición frente a los modelos transatlánticos incluyendo hasta la obra novelística altamente autoreferencial del argentino Macedonio Fernández, el mentor literario de Jorge Luis Borges.

La novela picaresca del Siglo de Oro constituyó el tercer enfoque de investigación de Katharina Niemeyer. No sin razón dedicó su conferencia inaugural de Colonia al tema de lo cómico en el *Don Quijote*. Sus contribuciones sobre Mateo Alemán, Cervantes y la picaresca femenina, reunidos en el manual *La novela picaresca*, publicado en 2008 por su mentor académico Klaus Meyer-Minnemann y su colega hamburguesa de muchos años, Sabine Schlickers, forman parte íntegra de esta obra que rápidamente se ha transformado en una obra estándar de la investigación renacentista y barroca desde una perspectiva narratológica. En el

marco de una reedición completa de la obra del autor hispanomexicano Mateo Alemán, editó en 2014, junto con Pedro Piñero, la novela picaresca barroca más importante, el *Guzmán de Alfarache*.

Katharina Niemeyer empujó resueltamente la internacionalización de la Hispanística alemana en todos estos campos de investigación. Otro tanto vale para la enseñanza que tanto le importaba y que fomentaba particularmente en la asignatura de los «Estudios Latinoamericanos». Impartía la mayoría de sus clases en español, idioma que dominaba como una segunda lengua materna. A través del Centro Latinoamericano de la Facultad de Filosofía y Letras colaboró de manera decisiva en el desarrollo del programa de intercambio con la Universidad de Guadalajara, patrocinado por el DAAD, gracias al cual desde 2005 se han podido realizar muchas estancias de investigación y docencia en la metrópolis cultural mexicana. Desde 2010 en su función de representante del Senado tuvo a cargo además la supervisión del convenio de nuestra Universidad con la Universidad de Sevilla e invitó periódicamente a los colegas de la capital andaluza a realizar docencias en Colonia, mientras ella misma enseñaba allí con regularidad en el marco del programa de máster «Estudios Americanos». Su bien conocida y alabada hospitalidad hizo que Colonia se convirtiera para muchos investigadores y escritores del mundo hispanohablante en un punto firme de referencia.

Katharina Niemeyer se enfrentó con el sentido de responsabilidad de una bombera voluntaria a los trabajos del día a día académico, entre otros a las peripecias interminables de las reformas de estudio que prácticamente no cesaron desde que ella entró en funciones. Si surgía algún problema «candente» en alguna parte, siempre se podía contar plenamente con ella. Y siempre sin perder su humor imperturbable que quizá provenía de las novelas picarescas que tanto apreciaba. Por eso fue tan solo una cuestión de tiempo hasta que le encomendaron también tareas superiores en la Facultad de Filosofía y Letras. Tras officiar durante dos años como mentora de una clase de investigación en la Escuela de Graduados a.r.t.e.s., fue finalmente elegida decana en 2011. Es obvio que ella no consideró nunca este puesto como puro ejercicio obligatorio, sino como reto productivo que correspondía plenamente a sus habilidades administrativas y a su energía prácticamente inagotable. Cuando por consejo médico tuvo que renunciar al mandato, sin duda no le resultó nada fácil.

Pese a todo, Katharina Niemeyer participó durante sus últimos años de vida con gran esfuerzo en los acontecimientos de la facultad y del instituto. Así, y ya conciente de su grave enfermedad, inauguró en 2012 junto con Victoria Torres una serie de talleres anuales sobre la memoria de la dictadura en la literatura argentina. Estos eventos muy concurridos y estimados incluso más allá de nuestra Universidad, siguen en pie hasta hoy en forma de la «Jornada de literatura argentina». Como apasionada profesora universitaria impartió todavía en el semestre de verano de 2017 un seminario bloque sobre las «representaciones literarias de la ETA». Con tanto mayor motivo la triste noticia de que ya no volvería nunca más a nuestro Departamento, nos golpeó a colegas, colaboradores y alumnos. El Instituto de Lenguas y Literaturas Románicas siente profundamente la desaparición de nuestra estimada colega, cuyo venerable recuerdo guardaremos en nuestra memoria.